

CRITERIOS PARA LA REALIZACIÓN DE LA EVALUACIÓN DE LA ROTACIÓN DEL RESIDENTE

A.- CONOCIMIENTOS Y HABILIDADES

1.- Nivel de conocimientos teóricos adquiridos:

0. Muy escasos. Los pocos conocimientos le impiden efectuar razonamientos clínico-prácticos poco válidos. No parece que comprenda mucho lo que estudia o lee o bien, en apariencia, no acostumbra a estudiar o leer.

1. Limitados pero suficientes para desarrollar la actividad profesional.
2. Adecuados, que le permiten una buena práctica profesional.
3. Excelentes, es brillante.

2.- Nivel de habilidades adquiridas:

0. No parece capaz de aprender muchas de las destrezas propias de la especialidad.

1. Se alecciona con alguna dificultad, pero lo consigue.
2. Se alecciona a buen ritmo, de acuerdo con los objetivos señalados en el programa de formación.
3. Excelente ritmo y calidad de aprendizaje.

3.- Habilidad en el enfoque diagnóstico o de los problemas:

0. No muestra ningún criterio razonable a la hora de realizar el enfoque diagnóstico o de los problemas.

1. Presenta criterios razonables. Ante diversas opciones diagnósticas o posibles soluciones escoge habitualmente el criterio adecuado.
2. Ante diversas opciones diagnósticas o posibles soluciones casi siempre escoge la correcta, con unos criterios total y adecuadamente razonados.
3. Siempre escoge la hipótesis más razonable en términos prácticos, completamente adecuados a la realidad. Capaz de considerar hipótesis sofisticadas pero razonables. Capacidad de enfoque diagnóstico excelente.

4.- Capacidad para tomar decisiones:

0. Toma de decisiones precipitadas que conducen a un error. O no toma decisiones nunca, siempre espera que alguien las asuma.

1. No suele asumir decisiones de cierto riesgo, a pesar de que sus conocimientos se lo permiten.
2. Adopta decisiones adecuadas a su nivel de conocimientos, y suelen ser correctas.
3. Toma decisiones con rapidez y las mejores para su nivel de conocimientos. Conoce sus limitaciones y evita decisiones que sabe que le sobrepasan. Decisiones en ocasiones intuitivas pero exitosas.

5.- Utilización racional de los recursos:

0. Realiza gran número de exploraciones o tratamientos sin justificación.

1. El proceso de utilización de recursos es ligeramente desajustado. En ocasiones sugiere exploraciones o tratamientos de baja utilidad para el caso.
2. Planea la utilización de recursos de forma habitualmente correcta.
3. Piensa siempre en términos de eficiencia: en la exploración y el tratamiento suele optar entre los de más rendimiento, menos arriesgados y menos caros.

B.- ACTITUDES

1.- Motivación:

a) Muestra interés por el paciente y el entorno, realizando – si es posible – la historia clínica del paciente el primer día de una forma adecuada.

b) Estudia los casos clínicos actualizando los conocimientos científicos y colabora voluntariamente – si es posible – en el mantenimiento de las historias clínicas de forma detallada.

c) Valora con otros profesionales el significado de ciertos resultados o la evolución de los enfermos (intentando obtener el máximo rendimiento).

0. No cumple ninguno de los apartados.

1. Cumple el criterio a)
2. Cumple los criterios a) i b)
3. Cumple los tres criterios.

2.- Dedicación: tiempo de dedicación a las tareas asistenciales encomendadas (guardias excluidas):

0. El tiempo de dedicación a las actividades del Servicio es escaso.
1. Dedicar el tiempo justo a las actividades del Servicio, pero le permite conseguir los objetivos docentes.
2. Su dedicación a las tareas del Servicio es la adecuada, permitiéndole conseguir los objetivos docentes de forma destacada.
3. No sólo tiene una dedicación excepcional, sino que profundiza en el conocimiento de la patología de los pacientes y en otras actividades del Servicio.

3.- Iniciativa:

0. Realiza las actividades específicas de la rotación siempre a demanda del tutor.
1. Realiza las actividades de la rotación habitualmente por propia iniciativa sin necesidad de pedírselo.
2. Propone con frecuencia al tutor actividades clínicas, docentes y de investigación sin ser requerido para hacerlo.
3. Propone y dinamiza la puesta en marcha de actividades asistenciales, docentes y de investigación al resto del equipo.

4 y 5.- Puntualidad/asistencia a las diversas actividades y nivel de responsabilidad.

Cumple el horario normal de trabajo y asume la responsabilidad necesaria ante el paciente.

0. Nunca o casi nunca.
1. Habitualmente.
2. Siempre.
3. Dedicación horaria por encima de su jornada laboral. Alto nivel de responsabilidad.

6.- Relaciones paciente/familia. Se refiere a la ocurrencia de disfunciones con la familia o el paciente como consecuencia de las actitudes o el comportamiento del Residente.

0. Mantiene una actitud distante, indiferente, que genera en ocasiones conflictos innecesarios. Suele ser persona no grata a familiares y pacientes.
1. Habitualmente tiene una actitud un poco distante e indiferente, sin favorecer relaciones más fluidas, pero no suele ocasionar conflictos innecesarios.
2. Las relaciones son correctas y, en general, también son fluidas.
3. El Residente conecta perfectamente con las familias y los pacientes, es tolerante, muestra interés por sus problemas personales y sociales y dedica tiempo extra a discutir aspectos médicos y otras preocupaciones en el entorno familia/paciente.

7.- Relaciones con el equipo de trabajo.

0. Muestra una total indiferencia ante los problemas y/o decisiones del equipo. No participa en las actividades del equipo (reuniones, sesiones...).
1. Ocasionalmente es poco tolerante o muestra una cierta indiferencia ante determinados problemas y/o decisiones del equipo. Participa pasivamente en las actividades mostrando poco interés.
2. Relaciones adecuadas. Muestra interés ante los problemas y/o decisiones de equipo. Participa en las actividades del equipo con interés.
3. Muy integrado y bien valorado en el equipo de trabajo. A menudo toma la iniciativa en las actividades del equipo.